

MORA EN EL DIARIO AHORA (1931-1937)

1. El diario *Ahora* (1930-1939)

Ahora es un periódico diario madrileño que ocupa casi completo el convulso cuarto decenio del siglo pasado. Aparece el 16 de diciembre de 1930 y cesa —o al menos a ese día pertenece el último número conservado— el 16 de febrero de 1939. Es testigo, por lo tanto, de los estertores del reinado de Alfonso XIII, con los últimos meses de la llamada *Dictablanda* del general Berenguer, y de la época de la II República, incluido el levantamiento del general Franco y la Guerra Civil prácticamente entera.

Nace en la fecha señalada con el subtítulo de *Diario gráfico*, rótulo que pierde el 24 de febrero de 1935, aunque no su condición de tal —pues sigue manteniendo páginas en huecograbado hasta 1938—, lo que hace de él un documento de valor inapreciable por la cantidad, y la calidad, de las imágenes de personajes, sucesos y episodios que aporta de los años de la República, y especialmente de la Guerra Civil.¹ En él colaboraron, además, algunos de los principales escritores e intelectuales del momento, casos de Unamuno, Valle-Inclán, Baroja, Maeztu, Zamacois, Ramón Gómez de la Serna o Salvador de Madariaga.

Fue su fundador, propietario y primer director Luis Montiel Balanzat, con Manuel Chaves Nogales como subdirector y Paulino Masip de redactor jefe.² Siguió una línea republicana moderada antes de alinearse con la política del Frente Popular en el verano de 1936, tras ser incautado por los trabajadores el 26 de julio de este año. Se hizo cargo entonces de la dirección Chaves Nogales, que la ejercería del 6 de agosto al 13

¹ Sobre este último aspecto, véase [María Olivera Zaldua, «La ilustración de guerra en el diario *Ahora*», *Fotocinema. Revista Científica de Cine y Fotografía*, 13 \(2016\), pp. 87-106](#). Sobre nuestro periódico en general, Juan Fermín Vélchez de Arribas, *Historia gráfica de la prensa diaria española (1758-1976)*, Barcelona, RBA, 2011.

² Muy destacados los tres. Para una información general sobre cada uno de ellos, con enlaces diversos que amplían su conocimiento, puede el lector acudir a la [Wikipedia](#). Permítasenos que realcemos a Manuel Chaves Nogales (1897-1944), cuya figura se ha ido recuperando en los últimos años, especialmente por la profesora María Isabel Cintas Guillén, a la que se deben numerosos estudios y ediciones de su obra, así como una excelente [página web sobre el autor](#).

de noviembre del 36, para pasar el periódico, desde el 1º de enero de 1937, a convertirse en órgano de las Juventudes Socialistas Unificadas e iniciar entonces una segunda época, con nueva numeración y con el subtítulo *Diario de la juventud*, que cambia el 30 de abril de 1938 por el de *Diario juvenil*.³

Se encuentra digitalizado en [Biblioteca Digital memoriademadrid](#), que acoge los fondos del periódico en la Hemeroteca Municipal de Madrid; también en la [Hemeroteca Digital](#) de la Biblioteca Nacional de España, que solo dispone de ejemplares hasta finales de 1937, con el añadido de ocho números sueltos de 1938.

2. Mora en el diario *Ahora* (1931-1937)

No son muchas, pero sí notables en ocasiones, las informaciones del periódico sobre Mora o las alusiones a nuestra villa. Procederemos a dar cuenta de ellas, a transcribir-las y a comentarlas en algún caso.⁴

[Ahora, II, 166, 27-VI-1931, p. 22](#). «Información política.—Guerra.—Hoy publica el *Diario Oficial* la organización de las Inspecciones generales» (fragmento).

A las dos y media de la tarde recibió el ministro a los periodistas, y les dijo que había regresado de la provincia de Toledo a las cuatro de la madrugada, pues como ahora hace buen tiempo, los mítines son nocturnos; había dado uno a las once en Consuegra, otro a las doce en Madridejos, y el tercero a la una en Mora. Esta tarde, a eso de las siete, volvía otra vez a dicha provincia, para regresar también de madrugada.

Se trata del comienzo de la noticia, que, como se observará, no responde al título, que es lo desarrollado más adelante pero carente de interés para nosotros. Entiéndase que quien recibe a los periodistas es el ministro de la Guerra, don Manuel Azaña —que lo fue desde la proclamación de la República, el 14 de abril de 1931, hasta septiembre de 1933—, y es él, por tanto, quien protagoniza el referido mitin en Mora, nada menos que a la una de la madrugada, para difundir su candidatura al frente de Acción Republicana.

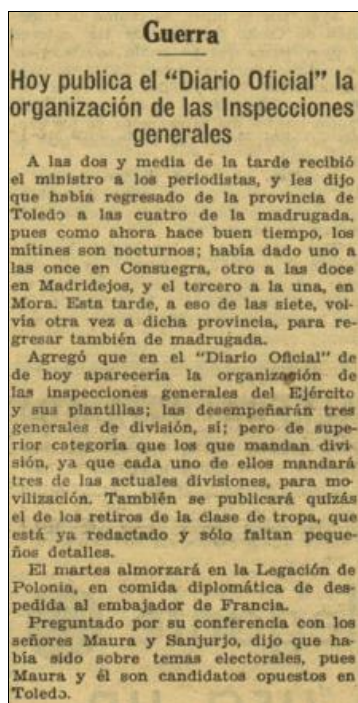
³ Las *Juventudes Socialistas Unificadas*, más conocidas por sus siglas JSU, formaban una organización política juvenil fundada en la primavera de 1936 —el mitin de unificación se celebró el 5 de abril de este año— tras la constitución del Frente Popular y como resultado de la fusión de la Federación de Juventudes Socialistas de España y la Unión de Juventudes Comunistas de España. Fue su secretario general Santiago Carrillo (1915-2012), que lo era con anterioridad de las citadas Juventudes Socialistas. La organización tuvo una participación relevante en la constitución del ejército republicano y en la propia Guerra Civil desde sus inicios.

⁴ Transcripciones en las que, además de corregir algunas erratas, modernizaremos la ortografía y puntuación conforme a los usos actuales.

El motivo de la proliferación o concentración de mítines —y hasta quizá el del horario intempestivo— no es otro que la inminencia de las elecciones generales por las que se batallaba, las del 28 de junio de ese año 31, de carácter constituyente, que serían las primeras convocadas por la República.

Digamos que los esfuerzos de don Manuel no se vieron coronados por el éxito, pues no alcanzó a lograr el escaño al que aspiraba en nuestra provincia, aunque sí lo hizo por Valencia, e incluso por Baleares, renunciando a este último. En Toledo logró un total de 27.078 sufragios y no resultó elegido por unos 2.000 votos de margen, muy lejos de los ganadores en nuestra circunscripción, que fueron los miembros del Partido Socialista Obrero Español, todos los cuales pasaron de los 50.000 votos, entre ellos el moracho Anastasio de Gracia Villarrubia, con 51.624, quien, por cierto, también salió elegido por Jaén, renunciando al acta por esta provincia.

Y digamos también que en Mora la candidatura de Azaña obtuvo 250 apoyos, y, aunque fue la segunda más votada, quedó muy lejos de la del PSOE, que obtuvo en la villa unos 2.000 votos de un total de 2.750 electores, consiguiendo así un triunfo arrollador, sin duda en buena parte por el tirón de Anastasio de Gracia entre sus paisanos, quienes le otorgaron nada menos que 2.256 papeletas.⁵

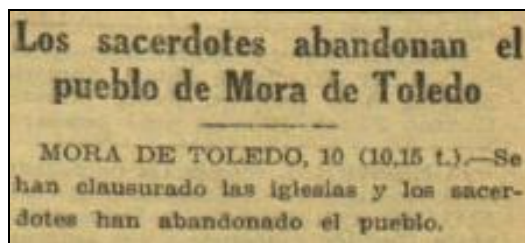


[Ahora, II, 166, 27-VI-1931, p. 22](#)

⁵ Son datos que elaboramos a partir de las informaciones suministradas por [El Socialista, XLVI, 6.986, 1-VII-1931, p. 4](#), y por [El Castellano, XXVII, 6.920, 2-VII-1931, p. 4](#). A nivel nacional, el PSOE, que ganó las elecciones, obtuvo 115 escaños, y Acción Republicana 26.

Ahora, II, 231, 11-IX-1931, p. 20. «Los sacerdotes abandonan el pueblo de Mora de Toledo».

Mora de Toledo, 10 (10.15 t.).—Se han clausurado las iglesias y los sacerdotes han abandonado el pueblo.



[Ahora, II, 231, 11-IX-1931, p. 20](#)

Se trata, como observamos, de una noticia de alcance tan breve como terminante, fechada la noche anterior, que se inscribe en un período de fuertes tensiones religiosas habidas en Mora y muchos otros lugares tras la proclamación de la República, y se fundamenta más concretamente en un suceso —el aludido en la noticia— del que recogemos tres notas más de la prensa madrileña republicana y de izquierdas, las de los diarios *La Libertad* y *La Voz* y la del semanario *Fray Lazo*, que servirán para centrar el episodio.

4

Leemos en *La Libertad* del día anterior, 10 de septiembre, y bajo el título «En Mora no se han clausurado iglesias»:

Toledo, 9.—Habían circulado noticias, que se suponían procedentes del pueblo de Mora, según las cuales habían sido clausuradas la iglesia parroquial y la residencia de las tesorianas, dedicadas a la enseñanza en la mencionada población.

La autoridad superior eclesiástica ha hecho público que es completamente infundado dicho rumor. Parece ser que el fundamento de estas noticias era que la autoridad local había encarcelado al cura ecónomo por haber circulado por el pueblo una hoja en la que se afirmaba que el citado sacerdote, al pronunciar un sermón en el pueblo de Manzaneque, había emitido una frase ofensiva para Mora.

Últimamente se ha sabido que el juez de Orgaz había decretado la libertad del ecónomo por no haberse comprobado que pronunciase la frase que se le atribuía.

Según otros informes, hasta que ha sido conocida la determinación del juez de Orgaz se había aconsejado a los sacerdotes de Mora que se ausentaran para evitar posibles atropellos ([La Libertad, XIII, 3.580, 10-IX-1931, p. 7](#)).

En efecto, el caso se solapa con el del sermón pronunciado en Manzaneque por el cura ecónomo don Agrícola Rodríguez García de los Huertos, que ocasionó un formidable escándalo en la villa, y a raíz del cual este sacerdote fue encarcelado el anterior día 6 por el alcalde de Mora, si bien el juez de Orgaz ordenará su puesta en libertad tres días

después.⁶ Según *El Castellano* del 10 de septiembre, el ecónomo y un coadjutor se ausentaron de Mora ante las amenazas vertidas contra aquel, aunque afirma el periódico toledano que permanecen en la villa otros dos sacerdotes para atender a los fieles.⁷

Por su parte, *La Voz* del día 11, que tampoco parece conocer el caso de don Agrícola, apunta:

Mora de Toledo, 10 (11 n.).—Sin que sepamos concretamente por qué, todos los sacerdotes han abandonado el pueblo y han sido cerradas todas las iglesias.

La originalidad de esta huelga, nueva en la historia, está siendo objeto de grandes comentarios en la comarca («¿Una huelga?—En Mora de Toledo todos los sacerdotes abandonan el pueblo», [La Voz, XII, 3.340, 11-IX-1931, p. 4](#)).

La ironía de *La Voz* se torna en regocijo y reticencia en *Fray Lazo*, semanario de significativo título y no menos significativo subtítulo —*Semanario anticlerical cortésmente desvergonzado*—, el cual escribe:

¡Un pueblo español sin cura!.—Registremos su nombre. Este pueblo es Mora de Toledo.

Ha sido el primero de España, en el nuevo régimen que ya alborea, en verse ¡sin curas! Muy pronto este hecho será histórico, España toda lo festejará como merece, y Mora de Toledo recibirá el homenaje a que este pueblo se ha hecho acreedor.

Sin embargo, no nos hacemos ilusiones respecto a la duración que haya de tener esta ausencia de ahora de los curas de Mora. Sabemos que el gobernador civil de Toledo, un señor Botella —que no debe confundirse con el diputado Botella Asensi, que tiene otro casco—,⁸ en los momentos en que escribimos prepara la vuelta de los clérigos emigrados.

Que vuelvan. No importa. Ya el pueblo sabe lo que es verse sin curas, y otros pueblos tomarán ejemplo de Mora. Basta de momento ([Fray Lazo, I, 6, 16-IX-1931, p. 30](#)).

⁶ El beato don Agrícola Rodríguez García de los Huertos (Consuegra, 1896-Mora, 1936), doctor en Teología, fue ordenado sacerdote en 1918 y nombrado cura regente de Mora en marzo de 1928. Pocos meses después formará parte en la villa de la comisión local para el homenaje al dictador don Miguel Primo de Rivera, y más tarde, en junio de 1930, polemizará con *El Socialista* a raíz del Congreso Mariano de Mora. Tal vez algunos de estos episodios, incluido el que comportó su encarcelamiento, puedan contribuir a explicar —que no a justificar, claro está— su asesinato el 21 de julio de 1936 (fue la primera víctima en Mora de las represalias originadas como reacción al levantamiento del general Franco). En diciembre de 1940 sus restos serán trasladados desde el cementerio hasta la iglesia parroquial, donde se inhumarán bajo el pasillo central. A raíz de su beatificación, y en octubre de 2007, serán introducidos en una urna colocada bajo el altar mayor, donde se conservan en la actualidad.

⁷ [El Castellano, XXVII, 6.979, 10-IX-1931, p. 1](#).

⁸ Alicantinos ambos y miembros del Partido Republicano Radical Socialista. El *gobernador civil de Toledo*, que lo fue del 14 de junio al 16 de septiembre de 1931, era entonces don Álvaro Botella Pérez (Alicante, 187?-Mende, Lozère, Francia, 1939), fundador y director del diario *El Luchador* (1913), director general de Industria (1933) y presidente de la Diputación Provincial de Alicante (1936). Por su parte, Juan Botella Asensi (Alcoy, 1884-Ciudad de México, 1942) era entonces *diputado* por Alicante en las listas del citado PRRS, integrado en la Conjunción Republicano-Socialista. Más adelante, entre septiembre y noviembre de 1933, sería ministro de Justicia en el gobierno de Martínez Barrio. Tras la Guerra Civil se exilió a México, donde murió.

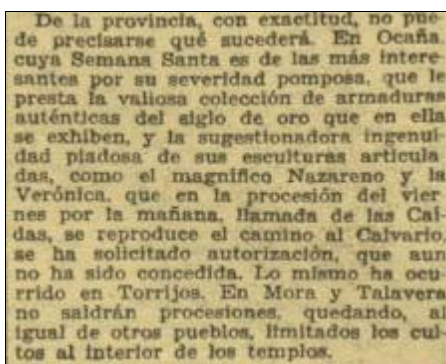
Volveremos sobre el caso, que lo merece, en *Memoria de Mora*, intentando aportar luz sobre el episodio protagonizado por el cura ecónomo y el formidable revuelo que produjo en la villa. Quede de momento apuntada la situación: Mora está sin curas, o, para no arriesgarnos a faltar a la verdad, *Ahora* y otros periódicos madrileños informan que Mora está sin curas en septiembre de 1931.

[Ahora, III, 395, 20-III-1932, p. 17.](#) «Toledo.—Por temor a irreverencias, según manifestación de las Directivas de Hermandades y Cofradías, la Semana Santa en Toledo solo se celebrará en el interior de los templos».

La noticia se inscribe asimismo en las tensiones religiosas a las que nos referíamos antes, que unos meses después distaban de haber amainado. De ella nos concierne directamente su parte final, como veremos; pero antes plantea —con lujo de detalles que no esconden el disgusto del periódico— la suspensión ese año en Toledo de las tradicionales procesiones de Semana Santa. No saldrá ninguna: ni la del Cristo de la Vega el miércoles, ni la del Cristo de la Vera-Cruz el jueves, ni la del Cristo de la Expiación en la madrugada del viernes, ni la del Santo Entierro ni la del Cristo del Calvario en la noche de ese mismo día. Y termina con este párrafo de endiablada sintaxis, que reproducimos tal cual:

6

De la provincia, con exactitud, no puede precisarse qué sucedera. En Ocaña, cuya Semana Santa es de las más interesantes por su severidad pomposa, que le presta la valiosa colección de armaduras auténticas del Siglo de Oro que en ella se exhiben, y la sugestionadora ingenuidad piadosa de sus esculturas articuladas, como el magnífico Nazareno y la Verónica, que en la procesión del viernes por la mañana, llamada de las Caídas, se reproduce el camino al Calvario, se ha solicitado autorización, que aún no ha sido concedida. Lo mismo ha ocurrido en Torrijos. En Mora y Talavera no saldrán procesiones, quedando, al igual de otros pueblos, limitados los cultos al interior de los templos.

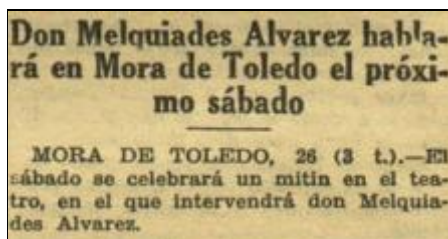


De la provincia, con exactitud, no puede precisarse qué sucedera. En Ocaña, cuya Semana Santa es de las más interesantes por su severidad pomposa, que le presta la valiosa colección de armaduras auténticas del siglo de oro que en ella se exhiben, y la sugestionadora ingenuidad piadosa de sus esculturas articuladas, como el magnífico Nazareno y la Verónica, que en la procesión del viernes por la mañana, llamada de las Caídas, se reproduce el camino al Calvario, se ha solicitado autorización, que aún no ha sido concedida. Lo mismo ha ocurrido en Torrijos. En Mora y Talavera no saldrán procesiones, quedando, al igual de otros pueblos, limitados los cultos al interior de los templos.

[Ahora, III, 395, 20-III-1932, p. 17](#) (fragmento)

Ahora, III, 427, 27-IV-1932, p. 20. «Don Melquiades Álvarez hablará en Mora de Toledo el próximo sábado».

Mora de Toledo, 26 (3 t.)—El sábado se celebrará un mitin en el teatro, en el que intervendrá don Melquiades Álvarez.⁹



[Ahora, III, 427, 27-IV-1932, p. 20](#)

Se trata, como vemos, del anuncio escueto del mitin del 30 de abril, que, seguido como va de la amplia crónica que reproduciremos a continuación, marca una evidente simpatía por Álvarez y su partido, evidenciando con ello la tendencia republicana moderada del periódico a la que nos referíamos más arriba. Lo anunciará también *El Heraldo Toledano* en su número del 29 de abril, y *El Castellano*, que le dedica atención especial, antes y después de su celebración, en los días 26 y 29 de abril y 3 de mayo.¹⁰

7

Ahora, III, 431, 3-V-1932, p. 34. «Información política.—Don Melquiades Álvarez pronunció el sábado un discurso en Mora de Toledo.—Pidió la disolución de las Cortes, combatió la Reforma Agraria, por impracticable e injusta, y propugnó por que el Estatuto de Cataluña se someta al referéndum de toda la nación».

En la tarde del sábado se celebró en Mora de Toledo un mitin del Partido Liberal Democrático, organizado por don Hipólito Jiménez,¹¹ en cuyo acto pronunció un discurso don Melquiades Álvarez.

⁹ *Melquiades Álvarez* González-Posada (Gijón, 1864-Madrid, 1936), fue catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Oviedo (1889) y fundador del Partido Reformista (1912), en el que militaron intelectuales tan destacados como Galdós, Azaña y Ortega y Gasset, y más tarde, ya con escasa implantación, de su continuador el Partido Republicano Liberal Demócrata (1931). Excelente orador, fue diputado en distintas legislaturas desde 1898 hasta su muerte y presidente del Congreso (1922-1923). Encarcelado al comienzo de la Guerra Civil, fue asesinado por elementos incontrolados el 22 de agosto de 1936. Su partido tuvo en Mora una fuerte implantación en los años de la República, como veremos a continuación, implantación que se venía gestando desde la creación en noviembre de 1918 del Círculo Reformista local, y sobre todo desde el mitin en la villa del mismo Álvarez en mayo de 1919, del que se hizo amplio eco la prensa toledana, especialmente *El Castellano* y *El Eco Toledano*.

¹⁰ *El Heraldo Toledano*, XXI, 4.264, 24-IX-1932, p. 3; *El Castellano*, XXVIII, 7.170, 26-IV-1932, p. 4; XXVIII, 7.173, 29-IV-1932, p. 1; XXVIII, 7.176, 3-V-1932, p. 2.

¹¹ *Don Hipólito Jiménez* y Jiménez-Coronado (Mora, 1893-Madrid, 1991) fue abogado y político. Tras concluir sus estudios, abre bufete en Madrid en 1915, en una época en la que ya se había adherido al

Después de hablar los señores Jiménez, Martínez Reus, Seseña, Azpeitia y la señorita Pérez Toledo, hizo uso de la palabra el señor Álvarez. Ratificó que el Partido Liberal Democrático es el heredero directo del Reformista, y es republicano porque la República es el régimen que España se ha dado, y hay que consolidarla, siempre que vaya unida a la libertad y a la democracia.

Censuró a las Cortes Constituyentes, porque han hecho una Constitución extraña a los sentimientos del país, que resultará ineficaz en la práctica. Esa Constitución desconoce muchos problemas, y ha venido a envenenar cuestiones que debieron resolverse con serenidad y justicia, como la religiosa. Dentro de un Estado laico debe haber la máxima tolerancia. Esto no lo han comprendido las Cortes, y han creado una serie de enemigos para la República, que la combaten porque ven heridos sus sentimientos.

Dijo que en las Cortes se hace una obra revolucionaria que está en pugna con la opinión general, y que mientras vivan estas Cortes, prevalecerá el divorcio entre la obra legislativa y la voluntad del país. Se está prolongando la función en una forma usurpadora, pues las Cortes debieron haber terminado su misión al aprobar el Código fundamental, y se han convertido en ordinarias solo por su voluntad y sin que sepan si obedecían a los designios del país. Ese es precisamente el significado de su calificativo. Con ello, lo que se logra es que el fervor de los primeros momentos se convierta en indiferencia y pueda redundar un día en perjuicio de las instituciones republicanas. Todos los problemas se abordan con espíritu revolucionario, y en este sentido asusta la idea de lo que puede hacerse con el problema agrario y con el Estatuto de Cataluña.

Tuvo el señor Álvarez duras censuras para el proyecto agrario, que, aunque más suave y conservador que el primero, es jurídicamente impracticable y socialmente injusto, y dijo que los diputados creen que su deber es hacer una transformación revolucionaria de la propiedad, imitando el ejemplo de la Revolución Francesa. Desconocen lo que allí ocurrió, y es que había una propiedad feudal que no existe en España. Aquí no está la propiedad, como estaba en Francia, vinculada en unas cuantas familias y en el clero. Si los propietarios no cumplen sus deberes, lo que impone la función social de la propiedad, el Estado puede obligarles a que lo hagan; pero no se les puede despojar de sus fincas sin una expropiación realizada con arreglo a un criterio justo, que ahora no existe. Expuso el temor de que las Cortes aprueben la Reforma, y que si la modifican sea para agravarla, con daño para la propiedad.

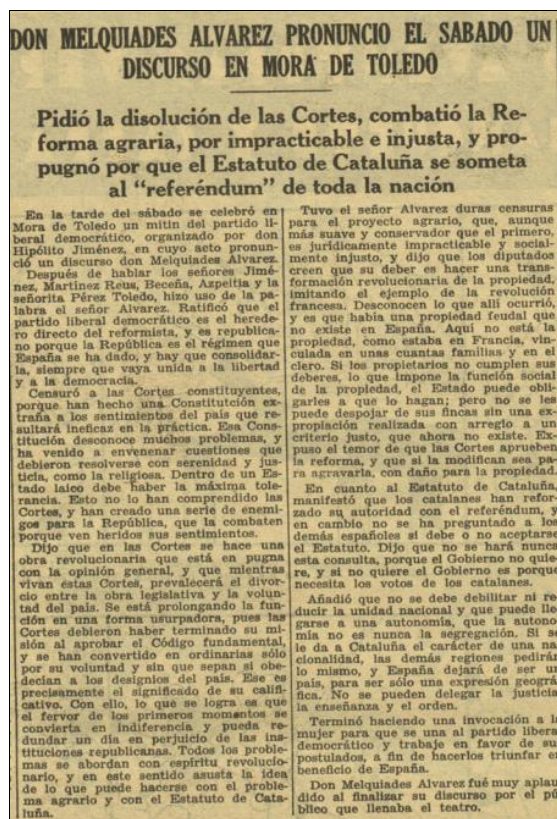
En cuanto al Estatuto de Cataluña, manifestó que los catalanes han reforzado su autoridad con el referéndum, y en cambio no se ha preguntado a los demás españoles si debe o no aceptarse el Estatuto. Dijo que no se hará nunca esta consulta, porque el Gobierno no quiere, y si no quiere el Gobierno es porque necesita los votos de los catalanes.

Partido Reformista de Melquiades Álvarez. Fundador en Mora del Círculo Reformista en 1918, tanto en las elecciones de febrero de este año como en las de junio del siguiente es proclamado candidato de las izquierdas en el distrito de Orgaz, pero no resulta elegido. Continúa con Melquiades Álvarez en su aventura del Partido Republicano Liberal Demócrata en 1931, y desde diciembre de 1933 a junio de 1934 ocupará el cargo de director general de Prisiones en el ministerio de Justicia de Álvarez-Valdés. En este año es nombrado hijo predilecto de Mora. Tras la Guerra Civil, abandona la política y se consagra al desempeño de la abogacía, llegando a ser en sus últimos años el abogado en ejercicio más antiguo de España. Véase el libro de Manuel Góngora Echenique, *Los precursores de una era espiritual: Hipólito Jiménez Coronado*, Madrid, Prensa Española, 1963, y, aquí mismo, nuestro artículo [Sobre don Hipólito Jiménez y Jiménez-Coronado \(1893-1991\)](#).

Añadió que no se debe debilitar ni reducir la unidad nacional y que puede llegarse a una autonomía, que la autonomía no es nunca la segregación. Si se le da a Cataluña el carácter de una nacionalidad, las demás regiones pedirán lo mismo, y España dejará de ser un país para ser solo una expresión geográfica. No se pueden delegar la enseñanza, la justicia y el orden.

Terminó haciendo una invocación a la mujer para que se una al Partido Liberal Democrático y trabaje en favor de sus postulados, a fin de hacerlos triunfar en beneficio de España.

Don Melquiades Álvarez fue muy aplaudido al finalizar su discurso por el público que llenaba el teatro.



[Ahora, III, 431, 3-V-1932, p. 34](#)

Por la crónica de Paco Gómez Corrales en *El Castellano* conocemos el orden de intervención y los temas tratados por cada uno de los oradores. Tras la presentación de los intervinientes por parte de don Hipólito Jiménez, la señorita Pérez Toledo hizo un llamamiento a la mujer «para participar activamente en la vida pública al lado de los partidos de orden». A continuación, Martínez Reus expuso las características del partido, mientras que Seseña se ocupó del problema catalán y Azpeitia estudió el proyecto de Reforma Agraria, ambos con visión muy crítica.¹²

¹² Anotemos lo poco que hemos podido averiguar de estos oradores. La señorita Pérez Toledo tal vez sea Amalia Pérez Toledo, que hace el saque de honor unos días después en el la final del Campeonato Universitario Escolar de fútbol entre los equipos de la Residencia de Estudiantes y la Facultad de Medi-

En cuanto a la intervención de don Melquiades, cabe señalar su desencanto, desde unos presupuestos francamente conservadores, ante la política española del momento. Se pronuncia contra la Constitución de 1931, a la que acusa de «envenenar cuestiones que debieron resolverse con serenidad y justicia, como la religiosa», y carga duramente contra las Cortes, a las que condena por su espíritu revolucionario, «que está en pugna con la opinión general», augurando que «mientras vivan estas Cortes, prevalecerá el divorcio entre la obra legislativa y la voluntad del país». Este es el espíritu que se está aplicando, según don Melquiades, en los dos casos entonces en candelero, los de la Reforma Agraria y el Estatuto de Cataluña, que acabarán siendo aprobados por las Cortes, una y otro, el 9 de septiembre de ese año 1932.

Ahora, III, 535, 1-IX-1932, p. 8. «El domingo se inaugurará en Mora de Toledo un monumento a Pablo Iglesias».¹³

Mora de Toledo, 31 (11 m.).—El próximo domingo se inaugurará el monumento a Pablo Iglesias, obra del escultor Francisco Sánchez.¹⁴

Con ese motivo se celebrará un acto público, en el que tomarán parte los diputados socialistas señores Quintana,¹⁵ De Gracia¹⁶ y Jiménez Asúa.¹⁷

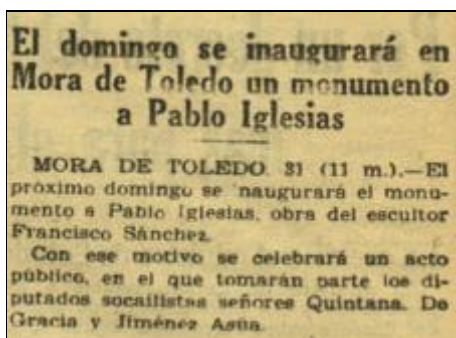
cina ([ABC, XXVIII, 9.143, 13-V-1932, p. 1](#)). Julián Martínez Reus era entonces vicepresidente del Círculo de la Unión Mercantil y antes había sido concejal del Ayuntamiento de Madrid; de él se ha conservado el folleto *Observaciones sobre las Asociaciones Profesionales en la Historia* (Madrid, Reus, 1927). Nada sabemos del señor Seseña, salvo, por una noticia de prensa ([Luz, I, 105, 7-V-1932, p. 16](#)), que fue catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad Central. En cuanto a Mateo Azpeitia Esteban (Caspe, 1878-1936), notario de Madrid, había sido elegido previamente diputado liberal (1916-1920) y senador por Soria (1921-1923), y más tarde (1933-1935) pasaría a ocupar un escaño en el Congreso por la CEDA. Es autor de diversas obras sobre el tema notarial y del libro *La reforma agraria en España* (Madrid, Reus, 1932).

¹³ Pablo Iglesias Posse (Ferrol, 1850-Madrid, 1925) es el padre del socialismo español. Fundador del Partido Socialista Obrero Español (1879) y de la Unión General de Trabajadores (1888), había sido también el principal impulsor del que acabaría siendo el vigoroso socialismo moracho a partir del mitin que dio en nuestra villa en septiembre de 1903 ([Tribuna Pública, I, 27, 10-IX-1903, p. 3](#)).

¹⁴ Francisco Sánchez Sonseca, moracho, fue escultor y profesor, primero del Instituto de la villa y luego catedrático del de Trujillo.

¹⁵ Alfonso Quintana Pena (1897-1986), abogado y sindicalista en la Unión General de Trabajadores, era entonces diputado por Orense (1931-1933). Había sido concejal del Ayuntamiento de Ferrol (1931) y sería después secretario político de Santiago Casares Quiroga en el ministerio de la Gobernación (1936).

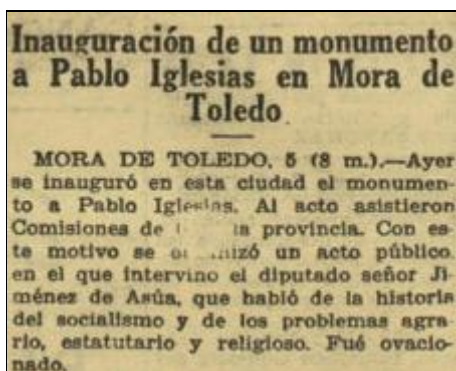
¹⁶ Se trata de nuestro paisano Anastasio de Gracia Villarrubia (Mora, 1890-México, 1981). Albañil, sindicalista y político, marcha pronto a la capital, y ya en 1903 ingresa en la Sociedad de Obreros Albañiles de Madrid, pero no perderá nunca su relación con Mora, a la que regresará en numerosas ocasiones. Diputado por Toledo en 1931 en la candidatura del PSOE, tomará parte en el mitin socialista celebrado en Mora el 22 de abril de 1933, víspera de las elecciones municipales. Presidente de la UGT (1934-1938) y diputado por Granada (1936), es nombrado sucesivamente ministro de Industria y Comercio (septiembre 1936) y ministro de Trabajo y Previsión Social (noviembre 1936), cargo del que cesa en mayo de 1937. Al término de la Guerra Civil se exilia sucesivamente en Francia, República Dominicana y México, donde fallecerá a los 90 años de edad. Véase, además de las muchas notas dispersas sobre él en *Memo-ria de Mora*, el libro *Anastasio de Gracia Villarrubia (1890-1981)*, Madrid, Fundación Anastasio de Gra-



[Ahora, III, 535, 1-IX-1932, p. 8](#)

[Ahora, III, 539, 6-IX-1932, p. 11](#). «Inauguración de un monumento a Pablo Iglesias en Mora de Toledo».

Mora de Toledo, 5 (8 m.).—Ayer se inauguró en esta ciudad el monumento a Pablo Iglesias. Al acto asistieron comisiones de toda la provincia. Con este motivo se organizó un acto público en el que intervino el diputado señor Jiménez de Asúa, que habló de la historia del socialismo y de los problemas agrario, estatutario y religioso. Fue ovacionado.



[Ahora, III, 539, 6-IX-1932, p. 11](#)

11

A través del *Heraldo de Toledo* del día 8 tenemos cumplida información de este acto, Por él sabemos que concurrieron los cuatro diputados socialistas a Cortes de la provincia —Fermín Blázquez, Domingo Alonso, Félix Fernández Villarrubia y Anastasio de Gracia—, además del presidente de la Diputación toledana y de numerosos representantes y militantes de agrupaciones, sociedades y comités socialistas, que detalla: 200

cia-FITEL, 2011, así como la edición de sus *Memorias de viajes y propaganda (1922-1925)*, Madrid, Fundación Anastasio de Gracia-FITEL, 2015.

¹⁷ Luis Jiménez de Asúa (Madrid, 1889-Buenos Aires, 1970) es una de las grandes figuras de la historia del socialismo hispano. Catedrático de Derecho Penal en la Universidad de Madrid (1918), fue diputado en 1931-1939, presidente de la comisión redactora de la Constitución republicana (1931), representante de España en la Sociedad de Naciones (1936-1939) y presidente de la República en el exilio (1962-1970).

personas llegadas de Almonacid, 127 de Toledo, 95 de Tembleque, 87 de Yébenes, 56 de Consuegra, 45 de Turleque, 40 de Mascaraque, otras tantas de Manzaneque..., sin contar a morachos simpatizantes y/o curiosos, hasta reunir —siempre según el *Heraldo*— a más de cuatro mil personas. Se organizó una comitiva, acompañada por la banda municipal, desde la Casa del Pueblo, y tras el descubrimiento de la efigie tomaron la palabra Alfonso Quintana y los socialistas morachos Anastasio de Gracia y Eladio Romeral. La celebración se completó con «un mitin grandioso», en el que destacó el discurso de D. Luis Jiménez de Asúa, y que congregó a unas seis mil personas en el campo de fútbol («Grandioso acto en Mora.—En memoria de Pablo Iglesias», [Heraldo de Toledo, I, 14-8-IX-1932, pp. 1-2](#)). Días antes *El Castellano* anunciaba que el monumento era un busto en bronce, obra, como se dijo, del escultor moracho don Francisco Sánchez Sonseca, que fue emplazado en la glorieta de D. José Iborra ([El Castellano, XXVIII, 7274, 30-VIII-1932, p. 4](#)).¹⁸

[Ahora, III, 573, 15-X-1932, p. 29](#). «Información deportiva.—Acuerdos de la Federación Castellana de Fútbol.—Han ingresado muchos nuevos *clubs* en la organización».

Entre ellos el Mora F.C., que figura en la larga lista que transcribe el periódico.

12

Anotemos que la Federación Castellana de Fútbol se había fundado en el verano de ese mismo año ([Luz, I, 175, 28-VII-1932, p. 14](#)), tras la unión de la Federación Regional del Centro (integrada por los equipos de Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Ávila y Segovia) y la Federación Castellano Leonesa de Fútbol (con los de León, Zamora, Salamanca, Valladolid y Soria; más tarde se incorporarían los de Burgos y Palencia).

Por tanto, el Mora F.C. fue uno de los conjuntos admitidos desde primera hora, en una época en la que el fútbol moracho despegaba con gran fuerza, con el F.C. Mora (1923), Athletic Club (1923-1924) y Unión Deportiva (1924-1929), antes de la eclosión del Mora F.C. en 1929, que precisamente en este año 32 solo será derrotado en una ocasión, por la A.C.D. Wences (0-1) el domingo 11 de septiembre. Antes y después no registramos más que algún empate y numerosas victorias en su casillero: contra el

¹⁸ Tenemos información, de abril de 2015 (añadida al número 8 de nuestros [Breves](#), al que remitimos), de la suerte posterior del monumento, que nos facilitó don Víctor Martín-Albo, quien supo por su padre (don Joaquín Martín-Albo Fernández-Marcote, aprendiz, discípulo y amigo del profesor Sánchez Sonseca) que al final de la Guerra Civil el busto fue atado con una soga a un vehículo, arrastrado por el pueblo y seguramente fundido. El pedestal pasó al Matadero Municipal y el molde fue mandado destruir por don Francisco por temor a posibles represalias.

Manzanares (2-1), C.D. Mahou, de Madrid (3-1), C.D. Leganés (4-1), Betis Manchego (0-0), A.C.D. Juvenia (3-3), C.D. Cuesta (5-2), C.D. Guindalera (7-2), C.D. Republicano, de Madrid (1-0), C.D. Manchego (3-2), Ferroviaria (3-1), Imperio F.C. (4-4), Talavera (4-1) y Selección de Estudiantes de Derecho (4-3).

La pujanza del fútbol moracho en aquel entonces se evidencia asimismo en la celebración del campeonato local desde marzo de este mismo año 1932, en el que intervinieron, junto al equipo reserva del Mora F.C., hasta ocho escuadras más: las del Racing Club, Nacional F.C., Náufragos F.C., Unión Júpiter, Castilla F.C., Republicanos, Acero S.C. y Unión Musical.¹⁹

Ahora, III, 613, 1-XII-1932, p. 24. «Información de provincias.—Nieva en Mora de Toledo».

Mora de Toledo, 30 (3 t.).—Ha descargado una nevada imponente. El frío es intensísimo.



13

[Ahora, III, 613, 1-XII-1932, p. 24](#)

Abriendo el foco hacia los periódicos madrileños de ese mismo día, cabe anotar que exactamente el mismo texto trae el [Heraldo de Madrid, XLII, 14.614, 1-XII-1932, p. 4,](#) pero que [La Libertad, XIV, 3.963, 1-XII-1932,](#) p. 2, amplía considerablemente la noticia, que dice así:

En Mora de Toledo nieva copiosamente.—Toledo, 30.—Comunican de Mora que ha caído una copiosa nevada. La nieve alcanzó un espesor de 40 centímetros.

De resultas de una caída se fracturó una pierna una señora.

El frío es intensísimo.

En otros pueblos de la comarca ha caído una copiosa nevada.

Es posible que el periodista tomase la noticia del diario toledano *El Castellano* del día anterior, en que el corresponsal moracho, Paco Gómez Corrales, escribía:

¹⁹ Algunas pinceladas sobre el fútbol moracho, en los números 25 y 59 de nuestros [Breves](#): «El Campo de Deportes de las Delicias (1923 y 1925)» y «El Atlético de Madrid y el Real Madrid juegan en Mora (1926 y 1935)». Tenemos intención de volver sobre el tema en un artículo de conjunto sobre los equipos de fútbol de la villa.

Una gran nevada en Mora.—Algunas caídas.—Una señora se fractura una pierna.—A primera hora de la mañana se inició una copiosa nevada, que ha durado largo tiempo, cuajando en todo el término municipal.

En algunos parajes, dentro del pueblo, la nieve alcanza un espesor de cuarenta centímetros.

Hubo algunas caídas por resbalones en el piso a causa de la nieve.

Una señora se fracturó una pierna al salir de la iglesia parroquial a hora temprana.

El frío es intensísimo.

De otros pueblos de la comarca se reciben noticias según las cuales la nevada ha sido en ellos también muy copiosa ([El Castellano, XXVIII, 7.353, 30-XI-1932](#), p. 1).

Agreguemos finalmente que no sería esa la única nevada una vez iniciado ya el invierno astronómico, pues a mediados de enero el mismo corresponsal escribía en el mismo periódico:

Nevada en Mora.—En la madrugada de hoy nevó copiosamente, cuajando en todo el término municipal.

Como heló después, el tránsito por las calles es muy peligroso.

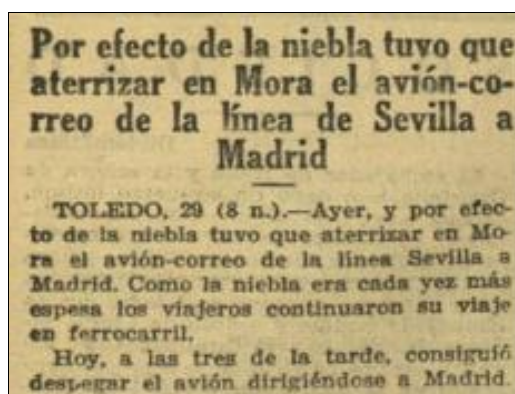
El frío es intensísimo ([El Castellano, XXIX, 7.391, 16-I-1933](#), p. 1).

[Ahora, III, 638, 30-XII-1932, p. 9.](#) «Información de provincias.—Por efecto de la niebla tuvo que aterrizar en Mora el avión-correo de la línea de Sevilla a Madrid».

14

Toledo, 29 (8 n.).—Ayer, y por efecto de la niebla, tuvo que aterrizar en Mora el avión-correo de la línea de Sevilla a Madrid. Como la niebla era cada vez más espesa, los viajeros continuaron su viaje en ferrocarril.

Hoy, a las tres de la tarde, consiguió despegar el avión dirigiéndose a Madrid.



[Ahora, III, 638, 30-XII-1932, p. 9](#)

Un redactado muy parecido, como no podía ser de otra manera, es el que trae el diario toledano *El Castellano* en su número del día anterior:

Por efecto de la espesa niebla reinante se ha visto forzado a aterrizar aquí el avión correo Sevilla-Madrid. Los pasajeros han continuado el viaje a Madrid por ferrocarril. El aparato no ha podido todavía despegar (Paco, «En Mora aterriza por niebla el avión correo de Sevilla», [El Castellano, XXVIII, 7.377, 29-XII-1932](#), p. 1).

Y aunque del mismo 30, pero fechada en Sevilla el día 28, encontramos en *El Sol* la circunstancia vivida desde la capital andaluza el día anterior, a través de un despacho de la agencia Febus:

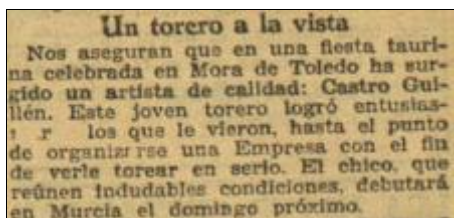
Sevilla, 28 (12 n.).—Se ha recibido la noticia de que el correo aéreo que salió esta mañana llevando como único pasajero a una señorita, ha tenido que aterrizar a causa de la niebla en un lugar que se ignora y que se cree próximo a Madrid («Sevilla.—El correo aéreo aterriza a causa de la niebla», [El Sol, XVI, 4.799, 30-XII-1932](#), p. 8).

No andaba demasiado descaminado el periodista. Por cierto que al día siguiente le ocurría lo mismo en Cuenca a un avión militar, como traen varios periódicos.

[Ahora, IV, 798, 5-VII-1933, p. 21](#). «Información taurina.—Un torero a la vista».

Nos aseguran que en una fiesta taurina celebrada en Mora de Toledo ha surgido un artista de calidad: Castro Guillén. Este joven torero logró entusiasmar a los que le vieron, hasta el punto de organizarse una empresa con el fin de verle torear en serio. El chico, que reúne indudables condiciones, debutará en Murcia el domingo próximo.

15



[Ahora, IV, 798, 5-VII-1933, p. 21](#)

A decir verdad, Castro Guillén —o J. de Castro Guillén, como le llama el almanaque que citamos a continuación— no era un completo desconocido: ya había actuado en la plaza de Toledo en la temporada anterior, el 4 de septiembre de 1932, habiendo estado «mediano» ([El Clarín. Almanaque 1933, p. 15](#)), pero todo hace indicar que fue a raíz de la fiesta taurina de Mora consignada por *Ahora* cuando adquirió alguna notoriedad, como nos muestra el rastro de su nombre en algunos periódicos. De hecho volvió pronto a Mora a torear una novillada, seguramente el día de Santiago o de Santa Ana, en la que estuvo «superior toreando y matando», según *La Libertad*, que agrega que «fue ovacionado y cortó oreja» ([La Libertad, XV, 4.167, 27-VII-1933, p. 9](#)), y «superior

en todo» para *El Heraldo*, en el que leemos que «dio la sensación de ser un formidable torero» ([Heraldo de Madrid, XLIII, 14.819, 27-VII-1933, p. 10](#)).

Será a primeros de septiembre de este año 33 cuando actúe en Murcia, con división de opiniones en la prensa. En palabras del *Heraldo*, estuvo «muy voluntarioso» ([Heraldo de Madrid, XLIII, 14.850, 4-IX-1933, p. 7](#)); para *La Libertad*, «cumplió, y en su segundo en la faena de muleta dio algunos pases muy buenos» ([La Libertad, XV, 4.201, 5-IX-1933, p. 8](#)); y al parecer de *La Nación*, «colosal en todo», hasta el punto de que «escuchó grandes ovaciones y ha sido contratado de nuevo» ([La Nación, IX, 2.402, 4-IX-1933, p. 10](#)).

Estos dos últimos periódicos informan también del festival benéfico celebrado a mediados de mes en Cadalso de los Vidrios (Madrid), «en el que actuaron desinteresadamente —a beneficio del paro obrero— Chicuelo y el joven novillero Castro Guillén», y en el que «ambos estuvieron inmensos y cortaron las orejas de sus respectivos novillos», para añadir que «fueron paseados en hombros por el pueblo» ([La Nación, IX, 2.412, 15-IX-1933, p. 5](#); [La Libertad, XV, 4.211, 16-IX-1933, p. 8](#)).

No obstante, la gacetilla que encontramos en *La Voz* en febrero del 34 nos hace pensar, que, sin dudar de las condiciones que pudiera atesorar nuestro diestro, la nota de *Ahora* que nos sirve como punto de partida tal vez tenga no poco de publicidad interesada. Así parece mostrarlo esta que citamos, que trae:

Una tienta.—En la finca del ganadero D. Ricardo Sáez se tentaron días pasados unas becerras, con resultado satisfactorio. En dicha fiesta se reveló como torero de gran porvenir el joven Castro Guillén ([La Voz, XV, 4.109, 26-II-1934, p. 9](#)).

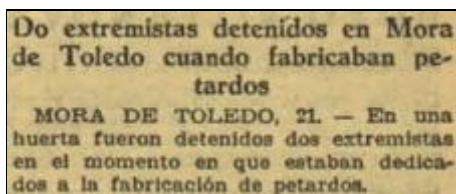
Pero no parece que el mensaje surtiese efecto, pues en agosto de ese año le encontramos enrolado en el espectáculo taurino de Lerin- Thedy, con actuaciones en La Coruña ([La Libertad, XVI, 4.486, 8-VIII-1934, p. 6](#)) y Pontevedra ([Heraldo de Madrid, XLIV, 15.145, 14-VIII-1934, p. 5](#)).

Finalmente, ya en 1936 y en la revista valenciana *El Clarín*, leemos que «de apoderar al buen matador de novillos madrileño Castro Guillén se ha encargado el distinguido aficionado D. Eduardo Bermúdez, con domicilio en Madrid, Farmacia, 4» ([El Clarín, XV, 675, 25-IV-1936, p. 8](#)).

A partir de aquí, silencio. No llegó por tanto muy lejos nuestro Castro Guillén.

Ahora, V, 1.069, 22-V-1934, p. 11. «El orden público en España.—Dos extremistas detenidos en Mora de Toledo cuando fabricaban petardos».

Mora de Toledo, 21.—En una huerta fueron detenidos dos extremistas en el momento en que estaban dedicados a la fabricación de petardos.



[Ahora, V, 1.069, 22-V-1934, p. 11](#)

Con título ligeramente distinto («Son detenidos en Mora dos extremistas fabricando petardos») pero con idéntico texto, la noticia aparece también en el diario de Toledo *El Castellano* ([El Castellano, XXX, 7.798, 22-V-1934, p. 1](#)), pocos días antes, por cierto, de que fueran recogidas en nuestra villa unas «hojas subversivas», como trae el número correspondiente de este mismo periódico:

Practicando registros en casas de elementos de ideas avanzadas, al llegar a uno se encontraron 50 hojas subversivas contra el Gobierno, y excitando a la revolución, hojas que se encontraban en un baúl.

Fue detenido Valentín Hernández Aparicio, de 19 años, de Fuensalida, que lleva viviendo quince meses en casa de un individuo apellidado Torres, también significado extremista.

Se ha dado cuenta del asunto al Juzgado de Instrucción (*Provincia.—Mora.—Recogida de hojas subversivas.*—[El Castellano, XXX, 7.801, 25-V-1934, p. 2](#)).

Cabe añadir que toda España vive entonces una etapa de fuerte inestabilidad política, a la que, como vemos, Mora no es ajena. Tras las elecciones de noviembre de 1933, en las que la CEDA había sido el partido más votado, los socialistas se decantarán por la vía insurreccional ante los sucesivos gobiernos radicales de Lerroux y Samper —este era quien encabezaba el Gobierno en mayo del 34— apoyados por la CEDA; lo que dio pie a un brote de violencia tanto de elementos de izquierda (socialistas y comunistas) como de derecha (falangistas y Juventudes de Acción Popular) que desembocará en la llamada Revolución de Octubre.

En todo caso, y ateniéndonos a la noticia que motiva nuestro comentario, resultan frecuentísimos en este año los atentados mediante petardos o bombas de escasa potencia por toda la geografía española: en calles, plazas y otros lugares públicos, ayuntamientos, sedes de partidos y asociaciones patronales, domicilios de políticos y empresarios, fábricas, talleres, almacenes, oficinas, garajes, obras en construcción, esta-

blecimientos comerciales, sucursales bancarias, edificios oficiales, facultades universitarias, escuelas, redacciones de periódicos, emisoras de radio, salas de espectáculos, casinos, cafés, restaurantes, hoteles, cabinas telefónicas, iglesias, conventos, residencias, juzgados..., o al paso del tren, del tranvía, del autobús, de la procesión..., que causan diversos destrozos, en ocasiones algún herido, y sobre todo alimentan el estado de alarma. Apenas si hay día en ese año 1934 en que los periódicos —hemos repasado el *Heraldo de Madrid*, *La Libertad*, *Luz*, *La Nación*, *El Siglo Futuro*, *El Sol* y *La Voz*— no den cuenta de uno o varios atentados de esta clase.

[Ahora, VI, 1.379, 29-V-1935, p. 29.](#) «Información deportiva.—El Madrid, de “bolos”.—Jugará en Mora (Toledo) y en Aranjuez».

El Madrid jugará el jueves dos partidos amistosos en Mora (Toledo) y Aranjuez contra el titular y el Áncora, respectivamente. En Mora alineará el siguiente equipo: Zamora; Quesada, Mardones; Sauto, Bonet, Monsálvez; Lazcano, Peragón, Gurruchaga, López y Diz. Y en Aranjuez, este otro: Rodrigo; Ciriaco, Quincoces; Pedro Regueiro, Valle, Guzmán; Eugenio, Losada, Sañudo, León y Emilín.



[Ahora, VI, 1.379, 29-V-1935, p. 29](#)

Ese 30 de mayo de 1935, día de San Fernando, en consecuencia, pasaría a ser una de las fechas relevantes de la historia del fútbol en la villa. Sobre el suceso apuntábamos en otro lugar de esta web (el número 59 de nuestros [Breves](#)) que el equipo que el Madrid presentaba en Mora era quizá más débil que el de Aranjuez, pero que en él destacaba extraordinariamente la figura del gran Ricardo Zamora (1901-1978), cuyo tirón popular era por entonces indescriptible, como lo demuestra el memorable alboroto que su sola presencia, sin jugar partido alguno ni vestirse de corto, había causado en Mora y en toda la comarca una visita anterior suya en septiembre de 1931.

Del partido en sí apenas si sabemos algo más que el hecho de que en efecto tuviese lugar, pero conocemos sobre todo el motivo de su celebración, como precisamente nos informa el mismo *Ahora* dos días más tarde en la noticia que ofrecemos a continuación.

Ahora, VI, 1.382, 1-VI-1935, p. 27. «Notas de sociedad.—Fiesta en la residencia de campo de don Francisco Hormaechea».²⁰

En la magnífica residencia de campo que a nueve kilómetros de Mora (Toledo) posee don Francisco Hormaechea, ha tenido lugar una espléndida fiesta, con la que el dueño de la finca ha obsequiado a un numeroso grupo de sus amistades madrileñas, del cuerpo diplomático y de la sociedad, con motivo de la inauguración de las aguas del pueblo de Mora, cuyo alumbramiento tiene lugar en la citada posesión.

El señor Hormaechea ha tenido espléndidamente alojados a sus huéspedes de dos días, a los que ha colmado de atenciones y halagos.

El día de San Fernando tuvo lugar el acto oficial de la inauguración de las aguas, a la que asistieron el alcalde de Toledo, don Justo García,²¹ que ostentaba, además la representación del gobernador y del presidente de la Audiencia; el presidente de la Diputación, don Manuel Fernández Espada; el director general de Primera Enseñanza,²² el alcalde del pueblo, don Clemente Méndez,²³ y demás autoridades locales.

El señor Hormaechea fue ovacionado por el pueblo, que, congregado en la Plaza, prorrumpió en vítores y aplausos al correr por vez primera las aguas en la fuente.

²⁰ *Ormaechea* siempre en el texto, que corregimos en este punto. Francisco Hormaechea de la Sota (1896), madrileño de nacimiento, era vecino de Mora, donde contrajo matrimonio con Blanca Peñalver y Navarro (1897-1998), y de la que se separó en fecha que desconocemos. Fue el principal promotor del fútbol moracho, en la triple faceta de jugador, directivo y organizador, y desde 1923 formó parte sucesivamente del Athletic Club, F.C. Mora, Unión Deportiva y Mora F.C. Hombre activo y muy bien relacionado, como muestra el texto, fue en nuestra villa presidente del Casino de Mora (1926), y unos meses después del momento aquí referido, tras el inicio de la Guerra Civil, marcha a México, donde le encontramos luego como productor cinematográfico, concretamente de las películas *Cristóbal Colón o la grandeza de América* (1943) y *Adulterio* (1945), ambas dirigidas por José Díaz Morales, y, ya en España, de *Cerca del cielo* (1951), de Mariano Pombo y Domingo Viladomat. Recordamos imprecisamente alguna visita suya a Mora en los años sesenta, y creemos que llegó a emprender entonces algún negocio en la villa.

²¹ Justo García García (Membrilla, 1898-Toledo, 1972) fue alcalde de Toledo en 1931-1932 y 1934-1936 por el Partido Radical. Poco antes de la fecha que nos ocupa, en abril de 1935, había sido condecorado con la insignia de la Orden de la República. Sobre su actividad como alcalde, véase a [Fernando Dorado Martín, *Ambientes y personajes de Toledo del siglo xx*, Toledo, Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1995](#), pp. 14-18. Hay un retrato fotográfico suyo en la página web del Ayuntamiento de Toledo: <http://www.toledo.es/toledo-siempre/otros-recursos/galeria-de-alcaldes-de-toledo/>.

²² Según la crónica de *El Castellano* que examinaremos a continuación, el director general de Primera Enseñanza era entonces el moracho don Hipólito Jiménez, acerca del cual remitimos a nuestro trabajo [Sobre don Hipólito Jiménez y Jiménez-Coronado \(1893-1991\)](#).

²³ Clemente Méndez Sánchez-Cano (1892/1893-1936), labrador, apodado *El Malagueño*, fue alcalde en 1935-1936 por el Partido Republicano Liberal Demócrata, heredero del Partido Reformista de Melquiades Álvarez, en el que militaba al menos desde 1918, fecha de la constitución en la villa del Círculo Reformista, a cuya junta perteneció. Actor y torero aficionado en su juventud, fue asesinado en la villa por disparos de arma de fuego el 21 de julio de 1936.

Hubo por la mañana partido de fútbol entre el Madrid F.C. y el Club de Mora,²⁴ arbi-trándolo, con gran competencia, don Francisco Hormaechea.

Luego, banquete en el Casino, y después una becerrada, en la que lucieron sus dotes toreras los invitados madrileños.

Los invitados recorrieron la extensa posesión, admirando la obra llevada a cabo para abastecer de agua al pueblo, en la que el señor Hormaechea ha puesto todo su esfuerzo y tesón, ya que, como es lógico, ha habido que vencer grandes dificultades, viendo, por fin, coronados sus desvelos por el éxito más rotundo.

A medianoche se emprendió el regreso a Madrid, no sin que los huéspedes de un par de días del prócer de Mora, como se le conoce allí, hicieran patente al señor Hormaechea su agradecimiento y su felicitación por las atenciones para con ellos tenidas y por el éxito logrado.



[Ahora, VI, 1.382, 1-VI-1935, p. 27](#) (fragmento)

No estará de más cotejar esta crónica con la que sobre el evento publicaba el día anterior *El Castellano* de Toledo, que también reproduciremos:

Mora de Toledo.—Ayer domingo se verificó en esta villa el acto inaugural de las fuentes de agua potable instaladas en el pueblo, merced a la generosidad altruista del toledano señor Hormaechea.

Asistieron el director general de Primera Enseñanza, don Hipólito Jiménez Coronado, el presidente de la Diputación provincial, señor Martínez Espada, y el alcalde de Toledo, don Justo García. Este último ostentaba la representación del gobernador civil, que no pudo asistir por encontrarse en una reunión que se celebraba en el Ministerio de la Gobernación.

La concurrencia al acto fue enorme. Pronunciaron discursos las autoridades y los ingenieros que han tenido a su cargo las obras de abastecimiento de aguas.

²⁴ No sabemos precisar si el equipo en cuestión es el Mora F.C. o el Racing Club, como parece desprenderse del texto.

Después de la inauguración de la fuente instalada en la plaza principal, se celebró un banquete con asistencia de las autoridades.

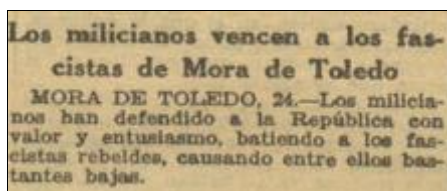
Más tarde hubo diversos festejos populares, entre ellos un partido de fútbol entre una selección del Madrid F.C. y el equipo local, carrera de cintas en bicicleta, becerrada y concierto musical.

El pueblo en masa concurrió a todos los actos, manifestando su alegría por la nueva mejora que matiza el creciente progreso de este hermoso pueblo («En Mora se celebró el acto inaugural de un servicio de agua potable», [El Castellano, XXXI, 8.105, 31-V-1935, p. 1](#)).

Permítanos el lector una corrección y un comentario. La primera: no era domingo el día referido, 29 de mayo, sino jueves, aunque festivo por ser San Fernando, de ahí quizá el error. El segundo: he aquí el origen del Pílon —con mayúscula, naturalmente—, que pasará a ser desde entonces punto neurálgico de nuestra villa.

[Ahora, VII, 1.741, 25-VII-1936, p. 10](#). «Otras noticias.—Los milicianos vencen a los fascistas de Mora de Toledo».

Mora de Toledo, 24.—Los milicianos han defendido a la República con valor y entusiasmo, batiendo a los fascistas rebeldes, causando entre ellos bastantes bajas.



[Ahora, VII, 1.741, 25-VII-1936, p. 10](#)

Lo escueto y casi aséptico de la noticia viene a ocultar, no obstante, la terrible realidad que vivía Mora en aquellos días de julio del 36. Y si bien los acontecimientos referidos parecen aludir a una escaramuza o refriega de poca importancia, no es imposible que se trate de hechos mucho más graves, consignados en la [Causa General](#) como asesinatos sin más, pero que, a falta de mayor información por nuestra parte —disculpe el lector—, no cabe descartar sean enfrentamientos que conducen a la muerte, el día 23 de julio, de los jóvenes falangistas —que serían los *fascistas* del texto— Antonio Fernández-Cano García-Donas y Juan Pérez Villarrubia en el paraje del Arroyo del Álamo, frente a la dehesa Romaila, en Almonacid, a los que quizá quepa añadir a Pedro Castro Bravo, del Partido Republicano Liberal Democrático, y Ángel Martín de Vidales Rey de Viñas, de Acción Popular, todos los cuales fueron enterrados en el cementerio de Almonacid. Otros falangistas morachos muertos ese mismo día a manos de incontrola-

dos fueron Pablo Fernández-Marcote Fernández-Marcote, en el término de Orgaz, y Fructuoso Valero Gómez-Zurita, quemado y arrastrado salvajemente en Mora.

Dos días antes, el 21 de julio, habían sido asesinados —aquí no parece que haya duda en la calificación— el cura ecónomo don Agrícola Rodríguez García de los Huertos; el notario don Emilio de Villa Inguanzo; los militantes o simpatizantes del Partido Republicano Liberal Democrático —así los conceptúa la citada *Causa General*— Clemente Méndez Sánchez-Cano, ex alcalde, Licarión Rey de Viñas Díaz y Felipe Vegue Villarrubia; los jóvenes de la Juventud Católica Pablo Arias Maestro y Mariano Carrillo Pérez, y Eugenio Hidalgo Sanz, falangista; los gitanos Eduardo González Escudero y Luis Santiago Díaz; y, horror de los horrores, la familia integrada por Macario López Rodríguez, su esposa Elvira Maestro-Muñoz Sánchez-Archidona, y sus cuatro hijos: Víctor, Alejandro, Pablo y José López Maestro-Muñoz, de 26, 23, 20 y 14 años, respectivamente.

Quede anotado todo ello como obligado contexto de la noticia de la que partimos. Pero no queremos dejar pasar la ocasión de manifestar nuestra convicción de que Mora no debe seguir evitando la memoria del enfrentamiento que vivieron nuestros antepasados en la Guerra Civil y a propósito de la Guerra Civil, por doloroso que sea este ejercicio. Transcurridos ya tantos años, desaparecidos ya todos los actores de la contienda, debemos ser capaces de reparar este olvido, esta ocultación, hasta donde nos sea posible.

Ahora, VII, 1.875, 18-XII-1936, p. 1. «En los sectores de Madrid y Boadilla del Monte no se operó ayer a causa de la densa niebla.—Nuestras fuerzas efectuaron avances de gran valor estratégico en las zonas de Aranjuez y del Tajo».

Anoche, a las nueve y media, fue radiado el siguiente parte oficial del Ministerio de la Guerra:

«*Frente del Centro.*—En Aranjuez, en la mañana de hoy, nuestras fuerzas iniciaron un avance sin hallar apenas enemigo, ocupando Casa de los Conejos,²⁵ en la carretera de Mocejón.

En Ciempozuelos se presentaron cuatro evadidos de Valdemoro.

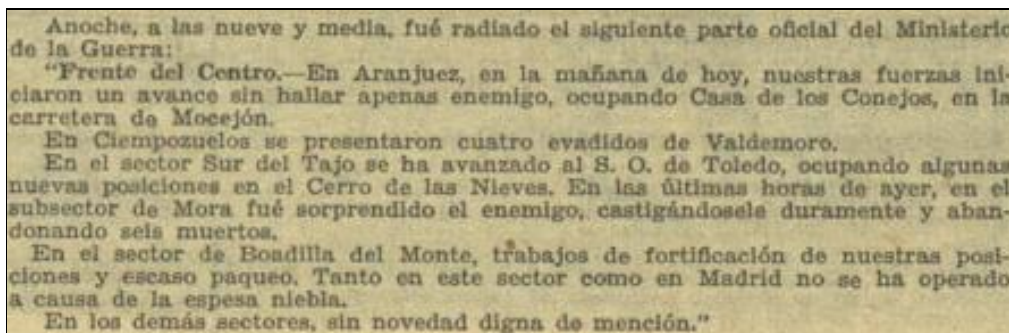
En el sector sur del Tajo se ha avanzado al S.O. de Toledo, ocupando algunas nuevas posiciones en el Cerro de las Nieves.²⁶ En las últimas horas de ayer, en el subsector de Mora fue sorprendido el enemigo, castigándosele duramente y abandonando seis muertos.

²⁵ Todavía existe la finca de este nombre, cerca de Aranjuez, en el término municipal de Seseña.

²⁶ Cerca de Nambroca, junto a la carretera de Toledo, lo ocupa en nuestros días una extensa urbanización.

En el sector de Boadilla del Monte, trabajos de fortificación de nuestras posiciones y escaso paqueo.²⁷ Tanto en este sector como en Madrid no se ha operado a causa de la espesa niebla.

En los demás sectores, sin novedad digna de mención».



[Ahora, VII, 1.875, 18-XII-1936, p. 1](#)

La noticia, que solo afecta parcialmente a Mora, se complementa con la inmediata, del día siguiente, que reproducimos a continuación.

[Ahora, VII, 1.876, 19-XII-1936, p. 1.](#) «Un núcleo faccioso puesto en fuga en Mora de Toledo».

23

Cuando en Mora de Toledo intentaban los facciosos atrincherarse, nuestros milicianos avanzaron cautelosamente hacia donde el enemigo intentaba hacerse fuerte. Los fascistas no advirtieron la presencia de los leales, quienes abrieron fuego intenso de ametralladora y fusilería. Algunas bombas de mano deshicieron los núcleos rebeldes. La sorpresa no les permitió reaccionar. Pocos momentos bastaron para poner en fuga a los facciosos, quienes abandonaron algunos fusiles y cajas de municiones.



[Ahora, VII, 1.876, 19-XII-1936, p. 1](#)

²⁷ *paqueo*: 'disparos'. Es propiamente la acción de *paquear*, o sea, de disparar como lo hacían los *pacos* o combatientes que, en las posesiones españolas de África, disparaban sobre los soldados. Es voz onomatopéyica, esto es, creada imitando el sonido de la realidad significada.

Constituyen, una y otra, muestras que nos acercan en estos momentos al curso de la guerra, que no estará de más contextualizar a través de los números de *Ahora* de ese mes de diciembre del 36. Constaba entonces el periódico de 8 páginas, era visado por la censura, se alimentaba casi en exclusiva de las noticias de la contienda y se alineaba sin reservas con las fuerzas de la República, ensalzando y alentando a los combatientes y a la población leal al régimen, y augurando a la vez —con optimismo que pronto se revelaría infundado— el próximo triunfo republicano frente a los rebeldes o facciosos.

Las acciones de estos últimos son siempre merecedoras de la dura censura del periódico. Abundan las noticias acerca de los bombardeos sobre la población civil: en Madrid, Guadalajara, Alcalá de Henares, Teruel, Alicante, Villena, pueblos de León, e incluso, más cerca de nosotros, sobre Madridejos (aunque aquí sin causar víctimas). Se condena también el «terrorismo fascista» en Extremadura, los desmanes de los rebeldes en Logroño y la represión ejercida en Galicia, donde son fusilados, «entre las protestas populares», los líderes socialistas Botana, Seoane y Bilbatúa, diputados a Cortes los dos últimos, y el alcalde de Vigo, Martínez Garrido. Por otra parte, se informa de que los rebeldes están reclutando voluntarios en Austria, se anuncia la creación de campos de trabajo para los condenados por los delitos de rebelión, sedición y desafección al régimen, y menudean las noticias de desertores fascistas que en diversos lugares se pasan a las filas republicanas.

No obstante, resultan más frecuentes las informaciones que atañen a las fuerzas leales. En ocasiones, con el fin de honrar la muerte en combate de soldados relevantes o distinguidos para el periódico: el futbolista Quincoces II, el sindicalista de la CNT Nemesio Torralba, el capitán Juan Noguerol, el comandante Manuel González Cienfuegos, el capitán Pedro Peinado, los milicianos Manuel Salmerón y Fernando de la Rosa, el torero Saturio Torón, el aviador Marcelo Naranjo, el boxeador cubano Cheo Morejón... Más asiduamente, para dar cuenta de la marcha de la guerra: de la ofensiva republicana en Teruel y en el País Vasco, con bombardeos sobre posiciones rebeldes; de los combates en los frentes de Aragón, del Norte, de Málaga..., con algunas victorias, contadas, en Asturias o en Santander.

Madrid, sin embargo, es la prioridad absoluta en estos momentos. Sin perjuicio de las muchas noticias sobre las acciones en el frente de la capital y de los sectores del Centro y del Tajo (Pozuelo, la Sierra madrileña, Boadilla del Monte, Aranjuez...), la defensa de la ciudad en sí es la protagonista diaria del periódico. Una defensa calificada de heroica —también, de nuevo con optimismo, de «inabordable»— y presentada como un ejemplo ante el mundo; que ve cernirse sobre ella las acciones «criminales» de la avia-

ción fascista; que detiene los ataques rebeldes en Puerta de Hierro, Ciudad Universitaria, Casa de Campo y Moncloa; que lucha y vence casa por casa en Usera..., en una situación verdaderamente extrema —desesperada, en realidad—, hasta el punto de que del 21 de noviembre al 20 de diciembre —escribe el periódico del 21— fueran evacuadas de la capital unas 300.000 personas; de ellas, más de 90.000 niños. Una nota de la Delegación de Evacuación en el número de ese 21 de diciembre, en la que insiste unos días después, no deja lugar a dudas: «Los niños, las mujeres y los ancianos deben ponerse a salvo del riesgo de las agresiones aéreas de los facciosos. Que no queden en Madrid sino los que tienen una misión que realizar». La ciudad recibirá entonces el ofrecimiento de numerosos lugares de España para acoger a los niños madrileños —de la toledana Villa de Don Fadrique, entre otros—, que irán siendo evacuados a Valencia, Andalucía, Cataluña y otras regiones.

La desesperada situación en la capital se evidencia en el traslado del propio Gobierno a Valencia en el anterior mes de noviembre (y hasta octubre de 1937, en que pasará a Barcelona), como nos muestra esta fotografía de primeros de diciembre,²⁸ en que podemos reconocer, de izquierda a derecha, a Largo Caballero, presidente del Gobierno; Julio Just, ministro de Obras Públicas; Carlos Esplá, ministro de Propaganda; Manuel Azaña, presidente de la República; nuestro paisano Anastasio de Gracia, ministro de Trabajo y Previsión Social; y Julio Álvarez del Vayo, ministro de Estado.



[*Ahora*, VII, 1.859, 2-XII-1936, p. 8](#)

Se discute por entonces en la Sociedad de Naciones, con poco fruto, la cuestión española, y, en otro orden de cosas, las circunstancias hacen que pase prácticamente inadvertido el sorteo de la lotería de Navidad —celebrado por primera vez en Valen-

²⁸ Permita el lector que insistamos en el valor extraordinario del material gráfico de nuestro periódico, que en estos momentos viene a ocupar en cada número cuatro páginas de las ocho que integran el ejemplar. No dude quien se sienta interesado en acceder a su consulta directa.

cia—, hasta tal punto que de los 42 millones de los dos primeros premios, el Estado no tendrá que abonar más de tres. El resto, sin vender, quedaría en la reserva.²⁹

Ahora, VIII, 2.179, 27-XI-1937, p. 8. «Suplemento La Hora.—La Conferencia Provincial de la J.S.U. de Toledo».

Durante los días 20 y 21 de noviembre se ha celebrado en Mora (Toledo) la Conferencia Provincial de las Juventudes Socialistas Unificadas de Toledo.

El objeto de esta Conferencia, a la que han asistido representaciones de todos los pueblos de la zona leal de la provincia, ha sido discutir los problemas planteados por el último Pleno Nacional de la J.S.U., y también elegir los nuevos dirigentes de aquella Federación, ya que los que la dirigían en la actualidad se incorporan a las actividades del Ejército, cumpliendo de esta forma el decreto sobre exenciones militares dictado por el ministro de Defensa Nacional.³⁰

Pronunció un magnífico informe el camarada Jaime Ortega Galán,³¹ que hasta aquí había sido el secretario general de aquella Federación, sobre el único punto del orden del día: «Cómo unir, educar y organizar a la juventud toledana para ganar la guerra y desarrollar la revolución popular».

El informe fue ampliamente discutido, viéndose, através de todas las intervenciones, el magnífico espíritu que reina en toda la juventud toledana.

Se eligió nueva dirección provincial, compuesta de muchachas y compañeros no movi-
lizados.

Como final a esta magnífica Conferencia, pronunció un formidable discurso el compañero Alfredo Cabello, soldado en los frentes del Tajo y miembro de nuestra Comisión Ejecutiva Nacional.³²

Recordemos que nuestro diario había pasado desde comienzos de 1937 a convertirse en el órgano de las JSU, sobre las que bastará con lo anotado más arriba. De ahí la importancia que se concede a la conferencia, celebrada en Mora sin duda por el peso que debía de tener entonces nuestra villa en esta organización.

²⁹ Para una visión de conjunto de la Guerra Civil en nuestras tierras, remitimos a la obra fundamental de José María Ruiz Alonso, *La Guerra Civil en la provincia de Toledo. Utopía, conflicto y poder en el sur del Tajo* (1936-39), Ciudad Real, Almud, 2004, 2 vols.

³⁰ Se trata del decreto relativo a las exenciones del servicio militar, que quedan limitadas al personal empleado en industrias de guerra (*Gaceta de la República*, 296, 23-X-1937, pp. 311-313).

³¹ De Jaime Ortega Galán, además de lo expresado en el texto, solo sabemos que fue uno de los jueces de hecho del Tribunal Popular de Toledo, que se constituyó en esta ciudad en septiembre de 1936 (*José Manuel Sabin Rodríguez, «El Tribunal Popular de Toledo. 2 de septiembre a 19 de octubre de 1936», Anales Toledanos*, 31, 1994, pp. 307-317).

³² Alfredo Cabello había participado a finales de junio de este año 37 en una reunión de delegados de la Comisión Internacional de Jóvenes por la España Republicana celebrada en París en la que se acordó solicitar la imposición de sanciones a los «agresores fascistas» (*Ahora*, 170, 11-VII-1937, p. 2). De años anteriores nos llegan ecos de algunos artículos suyos, como «Literatura contemporánea rusa», *Nueva España*, 26, 11-XII-1930, p. 8 (*Manuel Aznar Soler, República literaria y revolución (1920-1939)*, Sevilla, Renacimiento, 2010, pp. 169-170), y sobre todo de su volumen *El libro del cine*, Madrid, Dédalo, 1933.



[Ahora, VIII, 2.179, 27-XI-1937, p. 8](#)

Hasta aquí la presencia de Mora en nuestro diario. No es mucha, pero más que suficiente, desde luego, para rescatarla del olvido. A ello hemos querido aplicarnos.